

# Accidente en El Teniente

El accidente ocurrido en julio pasado en la División El Teniente de Codelco, y que costó la vida de seis trabajadores, tuvo un fuerte impacto en la compañía. La tragedia provocada por el fenómeno conocido como “estallido de roca” —la liberación brusca de energía elástica acumulada, que provoca una fractura explosiva y expulsión de material— consternó a la empresa. Tanto la suspensión inicial de actividades para investigar el accidente como las medidas que debieron tomarse para reanudar la producción de manera más cauta, evitando las zonas que pudieran estar sometidas a tensiones similares, generaron la caída de un 13% en la producción de esa División en 2025 respecto de 2024 (de 356 mil a 310 mil toneladas de cobre). A su vez, esas precauciones proyectaron que la producción se mantendría en torno a 301 mil toneladas entre 2026 y 2028.

Sin embargo, hace pocos días se reveló que, además, la investigación detectó “inconsistencias y ocultamientos en la forma en que determinados antecedentes técnicos fueron reportados a la autoridad sectorial tras un estallido de roca ocurrido en El Teniente el 24 de julio de 2023”, es decir, dos años antes. Eso condujo a la desvinculación de tres de los más altos ejecutivos de la División, incluido su gerente general; la comunicación de los cambios organizacionales a la Comisión del Mercado Financiero, y el traslado de los antecedentes al Ministerio Público.

La denuncia sugiere que esas inconsistencias y ocultamientos pudieron haber limitado los resguardos que debieron tomarse en la faena productiva a partir de ese momento, y que, en consecuencia, aunque no se podría haber impedido el estallido de roca de 2025, la faena pudo haberse conducido hacia zonas distintas, y, quizás, haber evitado las muertes ocurridas. Como resultado de lo anterior, además

de las precauciones necesarias de tomar para sortear las zonas más proclives a estallidos, la producción se mantendrá en niveles relativamente más bajos por un período de cinco a seis años, por lo menos.

Se trata de un nuevo problema productivo que enfrenta la estatal, cuya producción en 2025 solo alcanzó algo más un millón trescientas mil toneladas, bastante menos que el millón y medio de hace algunos años, y muy alejada de las aspiraciones que tenía cuando se diseñaron los proyectos estructurales, que llevarían la producción hacia cifras que se acercarían a los dos millones de toneladas. Contrasta esa declinación con la producción de la mina Escondida de BHP, que en 2025 produjo apenas 27 mil toneladas menos que la totalidad de Codelco, luego de que esa diferencia alcanzara 811 mil toneladas en favor de Codelco en 2011. Es posible que este año solo Escondida supere la producción completa de Codelco.

A pesar de la rápida desvinculación de los ejecutivos de El Teniente luego de conocidos los antecedentes ocultados en 2023, no deja de resultar embarazoso para una compañía como Codelco que un hecho de esa naturaleza pueda ocurrir a nivel de sus más altos ejecutivos, especialmente luego de que el presidente de su directorio haya alabado recientemente los logros alcanzados por la empresa, tanto en el acuerdo para explotar el litio en el Salar de Atacama con SQM como en las asociaciones con mineras de clase mundial para explotar otros yacimientos de su cartera.

Así como Codelco ha negociado con inteligencia la explotación de los yacimientos que posee o gestiona para el Estado con socios de primer nivel, apalancado precisamente en su carácter estatal, sigue estando al debe en la producción interna de cobre, otrora su principal actividad.

*Codelco sigue estando al debe en la producción interna de cobre.*